



Javier Alquézar ante dos de los paneles de la exposición

Los refugiados en la historia

Beatriz Ara Comín
Fotografías de Pilar Villarroya



Visitando la exposición

El día 18 de abril se inauguró en la Casa de Cultura de Andorra una exposición dedicada a los refugiados en la historia, elaborada en colaboración entre los profesores del Departamento de Geografía e Historia del IES Pablo Serrano y el Centro de Estudios Locales de Andorra (CELAN).

La crisis actual de los refugiados es una cuestión que necesita un análisis profundo para entender cómo se ha provocado y, a nivel mundial, buscar soluciones. El acto de presentación contó con una conferencia de Javier Alquézar, presidente del CELAN, en la que expuso que no es un fenómeno de nueva creación sino que existe desde la Antigüedad, periodo al que se remontó para iniciar su recorrido histórico. Siguió narrando las expulsiones de la Edad Moderna (judíos, moriscos, hugonotes y acadianos) llegando a las revoluciones contemporáneas de 1820, 30 y 48, unificaciones de Alemania e Italia o la Comuna de París en 1871, que también provocaron desplazamientos de población. Pero incidió especialmente en la historia del siglo XX, sobre todo en la dos guerras mundiales, la Revolución rusa y los conflictos actuales, en concreto el de Siria, de hecho es el que ha tenido mayor repercusión mediática en los últimos años y el que ha puesto en el punto de mira el grave problema de los refugiados y sus condiciones.

Otras cuestiones tratadas en la charla fueron las acciones de las instituciones creadas tras la Primera y la Segunda Guerra Mundial, por ejemplo el pasaporte creado por el diplomático noruego Nansen, Alto Comisionado para los Refugiados, que les proporcionó una identidad para poder moverse de un país a otro; o la fundación de la ONU (Organización de Naciones Unidas) y el organismo destinado a los refugiados, ACNUR

(Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados), en 1950 y al año siguiente la Convención de Ginebra seguida del Protocolo de 1967 que marcan la actuación sobre los refugiados.

Hoy en día se han desarrollado, sobre todo, políticas de seguridad que van desde los acuerdos de Schengen (1985), de Dublín (1990), la creación del Fondo Europeo para los Refugiados (2000), el Frontex (2004) o los *hotspot*, puntos calientes de llegada (2015).

Como ya se ha comentado, la crisis siria ha taponado la situación coincidiendo con la debacle económica del mundo occidental. En este contexto los refugiados ya no son bien acogidos esgrimiendo argumentos de las posibles amenazas terroristas o los problemas de integración. En la actualidad los desplazados buscan llegar al norte de Europa siguiendo las rutas de las migraciones económicas y evitando el sur, que sufre con mayor intensidad la crisis. El espacio mediterráneo es el centro de articulación, recepción y tránsito de todas las rutas. Las más activas son las de Oriente, es decir, las que pasan por Turquía y van hasta el centro de Europa. En estas rutas se confunden los emigrantes y los refugiados, ya que los países pobres que no están en guerra también expulsan población, resultando muy difícil precisar si son emigrantes forzosos o voluntarios.

Mientras tanto, los Gobiernos europeos no están dando soluciones acertadas, bien porque no saben cómo afrontar el problema o bien por desconfianza

y en este caldo de cultivo crecen las mafias y las situaciones violentas. Hay países que acogen a los refugiados por cuestiones religiosas o porque suponen la llegada de mano de obra joven y, en el caso de los sirios, cualificada. Otros países los rechazan por considerar que su llegada puede provocar un empeoramiento de la situación o por miedo o simplemente por desconocimiento.

Finalmente, debemos pensar que el problema es global. La crisis ha venido para quedarse, las guerras siguen, la sobreexplotación de los recursos naturales no ha cambiado y la explosión demográfica provoca el éxodo de miles y miles de personas.

Todo indica que debe haber una normativa internacional de obligado cumplimiento, una coordinación entre países y una serie de compromisos que se respeten.

Tras la conferencia se inauguró la exposición, formada por veinte magníficos paneles que cuentan con mapas de los movimientos de salida y entrada, una breve explicación con los antecedentes, las causas y las consecuencias del hecho histórico analizado, imágenes significativas, y alguna impactante, sobre los refugiados y un glosario que aclara conceptos como apátrida, refugiado, desplazado medioambiental, asilo...

Una exposición imprescindible, con una clara vocación didáctica e informativa que trata de llegar a todos los públicos, incluidos los jóvenes que van a vivir con la situación que se analiza.